



Seguro Social y el programa de invalidez, vejez y muerte.

Según previsiones de la Organización de Naciones Unidas, en el año 2050 el mundo tendrá más de 1250 millones de personas con más de 60 años. Gracias a los avances de la medicina la edad promedio de vida aumentará en más de 20 años en el presente siglo, lo cual es una excelente noticia. El ser humano vivirá más y mejor.

Lo descrito con anterioridad, evidencia que el sistema de pensiones debe adaptarse a esa realidad. No hacerlo, sería actuar a tientas.

El sector empleador, ha sido consistente con la idea de producir cambios en el programa de invalidez, vejez y muerte, que tengan como sustento una investigación exhaustiva de todas las variables que lo afectan. Cualquier especulación ideológica que tienda a evitar este análisis, provocará resultados anómalos y poco confiables, además de atentar contra la estabilidad económica del país.

Cada balboa que se invierta en volver al pasado, pone en peligro las inversiones en infraestructura, educación y salud.

Considerar fórmulas que se asienten en subsidiar un sistema enfermo, implica afectar el futuro de los jóvenes de hoy, so pretexto de una supuesta solidaridad que evidentemente no es tal.

Cuando fuimos llamados al diálogo para encontrar una salida al problema del déficit del programa de invalidez, vejez y muerte, acudimos con una propuesta para la discusión. Esta propuesta plantea la necesidad de establecer tres pilares que se asienten en el propósito de mantener la cohesión social, sin comprometer las finanzas del país. El primer pilar sería financiado por el Estado, el segundo estaría basado en el ahorro individual y el tercero comprendería una estructura de ahorro voluntario y complementario.

Debemos ser enfáticos en indicar que es altamente peligroso regresar al sistema universal de beneficio definido, ya que ello provocaría un desastre social irreversible.

El sector empleador, ha dejado claro que no plantea la privatización de la Caja de Seguro Social. Con prudencia, solicitó que el estudio de la realidad del programa debía ser realizado por la Organización Internacional del Trabajo. Además, ha instado de manera vehemente que el tema se convierta en uno de estado y no en desgastada fórmula populista, donde los cambios que se promueven son para que nada cambie.

Próximamente una delegación de CoNEP viajará a San José Costa Rica para reunirse con las autoridades regionales de la Organización Internacional del Trabajo, a fin de tomar conocimiento de los avances del estudio pendiente.

Para el CoNEP, este es un tema esencial. Siempre lo abordaremos con sentido de patria.